

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—Trimestre, 6,00
pesetas.—Año, 22,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un Trimes-
tre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín,
2, y en todas las librerías.

TELÉFONO NÚM. 773

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Adminis-
tración y en la Sociedad general de Anun-
cios.
Barcelona.—Sres. Roldós y C.^{ta}, Rambla
del Centro, 37.
París.—Mr. Lorette, 61, rue Gaumartin

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se
dirigirá al Administrador de **El Globo**,
APARTADO NÚM. 31

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Domingo 17 de Noviembre de 1895

MADRID.—NÚM. 7307

ARMISTICIO?

A nuestro estimado colega *La Correspondencia* ha enviado su redactor-corresponsal en la Habana el siguiente despacho, que se presta a muy serias consideraciones:

«Han transcurrido ya trece días en los cuales no se ha alterado la paz con hostilidad alguna en las jurisdicciones de Holguín, Gibara y Bayamo.

Un teniente de voluntarios regresó ayer a esta, procedente del departamento de Sagua la Grande, y ha declarado que recibió órdenes de no emprender movimiento alguno ofensivo, sino de mantenerse a la defensiva, atacando sólo en el caso de que las fuerzas leales fueran hostilizadas.

Añade que vieron una partida en sitio bastante próximo, y que al llegar a una misma hora al almacén de comestibles de un poblado inmediato, los rebeldes y los voluntarios se confundieron, sin hostilizarse ni ofenderse, retirándose después cada cual al punto donde se hallaban establecidas sus fuerzas.

La Correspondencia, después de insertar el telegrama, manifiesta con suma discreción la extrañeza que le ha causado su lectura. La cosa no es para menos si se recuerda que a los primeros rumores de tregua, propalados días ha, opuso el Gobierno una rotunda negativa.

«Como nos consta, dice el colega, que nuestro compañero el Sr. Escobar ha ido a Cuba sin inclinación a partido alguno político, y sin mas tendencia ni criterio que los muy arraigados del servicio de la patria, y como es persona seria, incapaz de dar crédito a rumores de la calle, creemos que cuanto nos telegrafía lo funda en datos fidedignos de información y aun en noticias que, con fundamento aceptable, aparecen en los diarios de la Habana.»

Ya hemos indicado nosotros que en esto de la campaña de Cuba nada se debe admitir ni rechazar de plano, y que en extremo importa darse por curado contra todo linaje de sorpresas.

Nada sabemos ni queremos inducir respecto a las singularidades que acaecen en la isla. Baste apuntar que ya nos habían parecido significativos varios hechos, y entre otros, el de que en la época actual del año se hubiese reproducido el temporal de lluvias.

¿Es que se está en camino de llegar a un convenio, el cual sirva de base para una paz decorosa?

Si algo de eso hay, confesamos sin empacho que, lejos de causarnos indignación o asombro, nos causará viva satisfacción el que las obras sigan a los anuncios.

De allá ha venido una promesa, reiterada varias veces en estos últimos días, y según la cual es lícito esperar que para el mes de Abril esté localizada en corto terreno la insurrección, dado el caso de que no haya del todo concluido la guerra.

De realizarse tal presagio, poco nos importará, siempre que el decoro quede a salvo, que el éxito sea debido a una pacífica avenencia o a una señalada victoria.

No se nos oculta que en el salón de conferencias, en las reducciones de los periódicos, en los casinos y en la calle forman legión los que opinan de distinta manera.

No se puede tolerar, dicen éstos, que haya perdido España tantos centenares de hijos y tantos millones de pesos, para que nos encontremos ahora con un nuevo Nanjón, cuyos efectos no duren, como no duraron los del primero, sino catorce o diez y seis años.

En verdad, creemos, que aunque así fuera, habría razones suficientes para detenerse a pensar si nos convendría o no nos convendría aceptar semejante contingencia.

Suponiendo, como es de suponer, que los rebeldes persistieran en rehuir todo encuentro, y limiten su estrategia y su táctica a no dejarse encerrar por nuestra sufrida tropa, se nos echaría encima, sin que hayamos logrado exterminarlos, la venidera estación de lluvias. Y para entonces se habrá triplicado o cuadruplicado el número de soldados muertos y de millones invertidos.

Pero hay un modo de atajar esa sangría suelta—alegran los partidarios de la guerra a cuchillo;—y es el de arrasar la isla, llevándolo todo a sangre y fuego.

Imposible, replica el sentido común, enemigo declarado del amor propio.

Aparte de que el exterminio fomenta el odio y lo transmite centuplicado de generación en generación; aparte de que tan solo en las Escrituras Sagradas existe el antecedente de que un Parán y un Tetrarca crueles, por cierto que sin fruto, el degüello de los niños israelitas, hay una consideración elemental que aleja toda confianza en la eficacia de tan extremados recursos.

No son estos los tiempos de 1870 a 1878 en que la guerra franco-prusiana, la constitución del imperio alemán y la campaña franco-rusa, preocupaban exclusivamente a Europa, y no le daban tiempo para fijar la atención en otras contiendas y luchas, cuya trascendencia a los fines de la política continental era mucho menor que la de aquellas.

Hoy no podríamos, aunque quisiéramos, sostener dos justos, ni uno, a la grande Antilla en estado de sangrienta perturbación, sin que en ello interviniesen al cabo las potencias del nuevo y del antiguo mundo, a pretexto de defender las vidas e intereses de los respectivos naturales.

Nadie para mientes en esta eventualidad, y es, no obstante, mucho más grave que el hipotético reconocimiento de beligerancia otorgado a los insurrectos por los Estados Unidos.

Insistimos, pues, en lo que ya varias veces hemos declarado.
Si se llega a una suspensión de hostilidades, precursora de una paz honrosa, y si se acierte a asegurar los frutos de esa paz mediante una amplísima descentralización que vaya a parar más o menos pronto en una racional autonomía, no faltará quien proteste y

reniegue, imaginando que se trata de una vergüenza nacional; pero a buen seguro que elevarán fervientes gracias a Dios todas las madres y todos los españoles cuerdos.

CAMPAÑA DE CUBA

De la guerra, propiamente dicha, no hubo ayer más que este despacho oficial:

«Habana 15.—General segundo cabo a ministro de la Guerra:

Comandante Costa, regimiento Galicia, batido en Salvador Alberdi partida *Montes de obra*, haciéndoles un muerto: cabecilla Carrea los fue por comandante Mijares; un guerrillero herido.

Capitán Molina derrotó numerosas partidas, causándole bajas no precisadas. General en jefe en Clara.—*Arderius*.

Por noticias particulares sábese de otros encuentros y escaramuzas ocurridos en la provincia de Matanzas. En uno de ellos fué muerto, al menos por ahora, el cabecilla Arcadio Romero.

El jueves, los insurrectos quemaron el poblado de Sabanilla de la Palma, en la misma provincia, destruyendo la estación del ferrocarril, veinte casas, un ingenio y la línea telegráfica. Es de advertir que lo tenían anunciado (y a pesar de ello han podido hacerlo) desde mediados de Octubre.

También se dice que en San José de las Lajas se han acogido a indulto cincuenta y tantos insurrectos.

El *Heraldo* ha recibido el siguiente despacho:

«Santa Clara 16.—Los cabecillas Roloff y Serafin Sánchez, al frente de gruesas partidas insurrectas, se han reconcentrado sobre Taguasco, en las cercanías de Sancti-Spiritus.

Las columnas Garrich, Oliver, Palanca y Zubia manobran en combinación para estrechar al enemigo y obligarlo a sostener combate.

Ayer se ha oído bastante fuego en la dirección indicada.

El general Martínez Campos dice que no piensa apartarse de la política de templanza que ha seguido siempre, lo mismo en la pasada época de mando que en la actual. Espera de ella excelentes resultados. Ahora, como antes, se limita a mandar a Ceuta a los que conspiran, salvo aquellos casos en que los tribunales militares apliquen otras penas, tratándose de enemigos cogidos con las armas en la mano.

Confía el general en que para el mes de Abril estará reducida la guerra al tablero de Oriente, donde en la actualidad los cabecillas contienen por medio del terror la deserción que se ha iniciado en las partidas.

El general Suárez Valdés, con las fuerzas a sus órdenes, salió ayer en tren especial hacia Sancti-Spiritus.

La brigada del general Navarro está lista para marchar.

Pocos, son como se ve, los informes relativos al comienzo de las operaciones; en cambio menudean los de carácter político.

El más importante, aparte del que ya recogido en otra sección, es uno comunicado desde la Habana a *La Correspondencia*.

Según él, «proponese el general Martínez Campos proceder al inmediato planteamiento de las reformas».

Inútil sería consultar respecto de ese punto. Nada diría, aun admitiendo que supiese algo.

LOS DOMINGOS

EL «ENGRAXADOR»

La limpieza del calzado es en Portugal, más un arte que un oficio. Ya en Oporto y en Espinho tuvo ocasión de observarlo; pero aquellos ilustres mantenedores del betún eran una miseria junto a los lustrabotas que por Lisboa se estilan.

A pesar de ejercer sus habilidades en plena calle, no me atrevo a llamarlos ambulantes, porque el hecho es que tienen su sitio fijo: los soportales de la plaza del Comercio. El punto es halla escogido a maravilla. Los lisboenses, los habitantes de la ciudad se asean por sí propios o por sus domésticos el calzado; con ellos no se puede contar para ganarse un «veinte». Pero queda la población flotante, los provincianos, los extranjeros, ese núcleo de gente que se hace escribir a la «poste restante» y que se limpia las botas de paso que va a recoger sus cartas a la «lista». La arqueta que conduce a la oficina central de Correos es, por ende, el lugar de estación de los «engraxadores», como en su idioma se denominan, muy gráficamente por cierto.

En España, en Madrid sobre todo, resulta incómodo limpiarse las botas en la vía pública; hay que poseer ciertas condiciones de equilibrio para resistir la operación apoyando el cuerpo sobre un pie. En Lisboa constituye la suerte un verdadero regodeo. El «engraxador» dispone de un tablado de una cuarta de alto, en el que descansa un sillón de brazos, por lo general de rejilla, bajo el cual endia su dueño sus hilas de botas, tarros y cajas llenos de betún blanco o negro. En verano, el sillón se ampara de la protectora sombra de los arcos; en invierno busca un rayo de sol. Si el trágico, a dos manos y a dos cepillos, del industrial, lo consintiera, habría quien se lustrase el calzado en estío, echando la siesta en uno de tales asientos de la plaza.

El engraxador, como el auriga, no aguarda en Lisboa a que uno le tienda los pies. Siguiendo, sin saberlo, la máxima del profeta coreano, va a la montaña; invita a limpiarse las botas al transeúnte, con una sonrisa de convencido y un asman de orador. Primero mira el calzado del que pasa y luego le mira a los ojos, recordándole el asco de las extremidades. Si el brindado acepta, antes de que se de cuenta de ello se encuentra en el sillón, con el industrial de rodillas remangándole los pantalones. Si rechazara la oferta, el hombre se contenta con hacer un gesto de sectario herido en sus creencias, un mohín de desdén ante tamaña prueba de sudeidad.

Las horas del «engraxador» son las de la mañana. Hasta pasado el medio día no hay forma de verle la cara, y en cambio luce el remendado «coxis». Después de las doce cesan las prisas, y se le encuentra sentado junto a sus cepillos, holgando y leyendo *O Século*, el periódico favorito del pueblo, que devora del título al pie de imprenta, interrumpiendo la tarea cuantas veces oye pasos, llamado por lo que pudieran denominar muy bien la voz del betún.

midades. Si el brindado acepta, antes de que se de cuenta de ello se encuentra en el sillón, con el industrial de rodillas remangándole los pantalones. Si rechazara la oferta, el hombre se contenta con hacer un gesto de sectario herido en sus creencias, un mohín de desdén ante tamaña prueba de sudeidad.

Las horas del «engraxador» son las de la mañana. Hasta pasado el medio día no hay forma de verle la cara, y en cambio luce el remendado «coxis». Después de las doce cesan las prisas, y se le encuentra sentado junto a sus cepillos, holgando y leyendo *O Século*, el periódico favorito del pueblo, que devora del título al pie de imprenta, interrumpiendo la tarea cuantas veces oye pasos, llamado por lo que pudieran denominar muy bien la voz del betún.

JUEGOS INFANTILES

Una júbilo algarabía de muchachos llamaba la atención hacia el centro de la plaza. De ese pelotón de chiquillos próximo. ¿Pero a qué juegan? De entre los divertimientos de nuestros chicos no recuerdo nada que se le parezca más que el «cholo». Viene a ser una cosa semejante. Los muchachos hacen un hoyito en tierra y apartándose tiran por turno algo que va quedando próximo al hoyo y que luego arrastran, ó, mejor, empujan con el dedo. Y aquí viene lo singular del lance. Lo que los rapaces arrojan no son monedas falsas, no son huesos de albaricque, no son pedacitos de pizarra ó de ladrillo, son botones, los propios botones de sus trajes arrancados de un tirón.

Yo conocía muchas diabluras infantiles, sabía de lo que es capaz el cerebro de inconsciente angel malo de la niñez; pero no podía imaginarme nunca tan formidable trastada. Fácil es imaginarse el efecto que hará en la pobre madre del rapaz verle volver a casa con los calzones en la mano porque no ha quedado en ellos con qué sujetarse. Buen papel harán aquí los lacayitos, hoy en moda, con su dolsman con tres filas de botones dorados, que pasarán íntegros a poder de los golfos lisboenses, a poco que el «groom» se deje seducir por la tentación irresistible de jugar con los chicos de la calle una Petisca, como el brutal divertimento se llama.

Y puestos sobre el tapeta los juegos infantiles me chocó sobremanera la medida de los que por acá se usan. La plaza de la Petisca es el más alborotado. Fuera del tal, yo no he visto nada en esta plaza del Comercio, tan a propósito para el recreo de los chicos, no sólo por su amplitud, sino porque ningún jardín estorba las locas carreras; no he visto nada, repito, por el estilo de nuestro paso y sobre todo de nuestro alegre y complicado y ruidoso marce, que no es sino una competencia de carreras.

El pueblo portugués es muy aficionado a toros y aún conserva una suerte solo usada por nosotros en fiestas solemnes, el rejón, acaso la más humanitaria, si hablarse puede así tratándose del salvaje espectáculo. Y sin embargo, no obstante acudir a miles a las corridas de Badajoz y Salamanca, no figura, que yo sepa, entre los niños, el juego de la lidia, y por ende no se tropieza uno en las calles con esos pelotones de rapazuelos que lidian a un camarada, metida la cabeza en una banasta, para simular mejor el bicho.

La lenta del turista, bañada de luz por la admiración, propende al optimismo. Sin embargo, no es una obsesión azul la que me impulsa a expresarme así. Los niños son espejos fidedignos en que se reflejan los padres. En la medida con que los lisboenses se solazan, échase de ver la grave circunspección del pueblo a que pertenecen.

CABALLERIA POSTAL

El primer «engraxador» con que me he tropezado en los soportales hase apoderado de mis pies. ¿Que no digan que un español lleva pueras las botas? ¡Todo por el honor patrio! Y mientras me zarandea las extremidades, dedícame a observar cuanto ocurre «a mi alrededor». Y una de las cosas que observo me impulsa a una conferencia bilingüe con el servicio que me abilita parte del individuo.

Es el caso que saliendo de una de las ruas que en la plaza desembocan, y yendo a detenerse en el Correo, pasa por delante de mis ojos un extraño jinete, con tersianca, uniforme oscuro, una voluminosa cartera colgada de un hombro y a horcajadas sobre una mula en pelo. Al pronto pienso es un soldado en traje de cuartel; pero a poco veo llegar otro caballero de la misma guisa, y metiéndose en la casa de «postas». Entonces no puedo resistir ya la curiosidad, y pregunto al «engraxador» a qué cuerpo pertenecen los aludidos.

«Son los carteros de los «barrios»—me responde.—La distancia es causa de que aquí se consideren plazas montadas para mayor prontitud en el servicio.

Y con efecto, arriba un tercer conductor de la correspondencia, igualmente a la «negligencia», y al paso de su cuartago calmoso. Con lo que resulta demostrada la comodidad del receptor de los pliegos; pero no me explico, por más que hago, la ligereza en su transporte a la central.

ALFONSO PEREZ NIEVA.

TELEGRAMAS

(DE LA AGENCIA FABRA)

La emperatriz de Rusia

París 16.—Corre el rumor de que la emperatriz de Rusia ha dado a luz una princesa.

Se espera la confirmación oficial de esta noticia.

También circularon rumores de inimizades sobre el estado de la emperatriz; pero estos rumores no se han confirmado aún esta madrugada.

Como existe censura telegráfica en Rusia, y además es muy difícil comprobar allí las noticias que corren de carácter oficial, no es de extrañar que no se sepa todavía con exactitud lo ocurrido.

Cólera

Berlin 15.—Los periódicos de San Petersburgo publican la siguiente estadística de los casos de cólera ocurridos en Rusia.

Durante la última quincena de Octubre hubo en la provincia de Volhynia 1.490 casos y 616 defunciones.

El distrito de Bortichow (provincia de Kiow), 36 y 12 respectivamente, y en la provincia marítima uno y tres.

La cuestión de Oriente

Viena 15.—Un despacho de Constantinopla da detalles acerca de los formidables aprestos militares realizados por la Puerta para restablecer el orden.

Las cuatro divisiones de reservistas del cuarto cuerpo de ejército, cuyo Estado Mayor se encuentra en Erzinglian, las divisiones de Alepo y Adana pertenecientes a la circunscripción del 5.º cuerpo y cuatro regimientos de la misma circunscripción han sido destinados a reprimir la sublevarción de los drusos.

Además, la brigada de Aldin, perteneciente a la circunscripción del tercer cuerpo, ha sido movilizada.

El general de división Sadoddin, ha salido con dirección a Zaitun para tomar el mando de las tropas.

París 16.—A juzgar por correspondencias recibidas de San Petersburgo, la escuadra rusa del Mediterráneo será reforzada con cinco buques de alto porte.

La prensa rusa sostiene la necesidad de que se apresure la intervención de Europa en los asuntos de Turquía, diciendo que la prolongación del actual estado de cosas no podría menos de producir terribles consecuencias.

Londres 16.—El periódico *Daily News* publica un despacho de la capital de Turquía diciendo que las prisiones continúan en Constantinopla.

Según se dice en los círculos políticos de la misma población, hoy es el día marcado para que los representantes de las potencias anuncien a la Puerta la manifestación naval colectiva que se ha de realizar en las aguas de Turquía.

Constantinopla 16.—Dos mil armenios, habitantes en Guerun, cerca de Siva, se hallan cercados por tres mil kurdos.

Nápoles 16.—La escuadra italiana ha zarpado esta tarde con rumbo a las aguas de Turquía.

Buenas relaciones

Berlin 16.—Ha llegado a esta capital, con objeto de asistir a las grandes cacerías imperiales, el gran duque Vladimir, tío del emperador de Rusia, siendo portador de una carta del mismo al emperador de Alemania, en la que parece se ratifica el deseo de que se mantengan entre ambos países las más amistosas relaciones.

Los estudiantes de Agram

Agram 16.—Ha comenzado la vista del proceso formado con motivo de las últimas manifestaciones de los estudiantes al ocurrir el paso por dicha población del emperador.

Hay verdadera curiosidad e interés por conocer la marcha y sustanciación del proceso; pero, en vista del tumulto que los estudiantes producen en la sala de la Audiencia, el presidente del tribunal ha hecho desalojar la misma.

Agram 16.—Cuarenta y nueve estudiantes de los complicados en las últimas manifestaciones han sido sentenciados por el tribunal a penas que varían entre tres y seis meses de cárcel.

Huelga en Belfort

Londres 16.—Según despachos de Belfort la huelga obrera en aquella población ha aumentado considerablemente.

La deuda Argentina

Buenos Aires 16.—La Cámara de representantes ha aprobado definitivamente por treinta votos contra veintiseis el proyecto de ley relativo a la unificación de la Deuda.

Creese que en la semana próxima el Senado aprobará igualmente dicho proyecto.

El tesoro de los Estados Unidos

Nueva York 16.—Asegúrese que el presidente de la República, Sr. Cleveland, ha consultado a varios banqueros de esta localidad respecto a la emisión eventual de obligaciones del Tesoro por valor de 25 millones de dólares, antes de la próxima reunión del Congreso.

Impuesto a la renta y a las sucesiones

París 16.—El grupo agrícola de la Cámara ha presentado la siguiente enmienda al informe de la comisión que emite en el proyecto de reforma de los derechos sobre las sucesiones:

«Los valores mobiliarios, franceses y extranjeros, así como los títulos franceses y extranjeros, quedan sometidos a una tarifa en las sucesiones de cinco céntimos por cien francos de capital.

Este derecho se percibirá con arreglo a las leyes existentes para los derechos de timbre y transmisión de valores mobiliarios.»

Regreso de Africa

Lisboa 16.—Ha llegado a este puerto un vapor alemán, conduciendo a parte de las fuerzas que componen la expedición militar a Lorenzo Marques. Nuestros soldados han sido muy aclamados.

Noticias de Portugal

Lisboa 16.—El rey ha regresado a esta capital, siendo recibido en la estación por la real familia, los ministros, el cuerpo diplomático acreditado en Lisboa, servidumbre del palacio y todas las autoridades, que cumplimentaron al monarca.

La guardia había formado en todas las calles del tránsito y las cisas lucían colgadas.

El rey fué muy vitoreado.

Esta noche se celebró en palacio un banquete, al cual han sido invitados los ministros.

Badajoz 16.—Con motivo de los rudos ata-

ques del periódico *El Ejército Português*, órgano del ministro de la Guerra, al ministro de Marina, la prensa oficiosa de Portugal hace notar la inconveniencia de cuanto pueda afectar la disciplina, cuando en remotos climas se hallan empeñadas en una campaña las armas portuguesas.

El Gran Consejo suizo

Berna 16.—La constitución del Gran Consejo actual suizo es precisamente la inversa de la del Gran Consejo anterior.

En el primero, la mayoría conservadora cuenta 52 votos y 48 la minoría radical y socialista.

El elemento desconocido es el grupo nacional, compuesto de nueve individuos, y que puede ejercer influencia decisiva en los acuerdos, dada la casi completa igualdad de las fuerzas conservadoras y radicales.

Artón preso

Londres 16.—Artón, detenido en esta capital, ha comparecido en la tarde de hoy ante el tribunal de extradiición de Bow Street, acusado de bancarrota fraudulenta y de complicidad en estafas en Francia.

Motines americanos

Bogotá 16.—El populacho de esta capital atacó a las tropas en sus cuarteles, siendo rechazado, con pérdida de 23 individuos entre muertos y heridos.

Nueva York 16.—Según despachos de Curacao, el doctor Pablo Rojas prepara una revolución, apoyado por el ejército de Venezuela.

El cerco de Saffi

Tanger 16.—La revolución reina en Saffi, y las puertas de la ciudad están cerradas. Los comerciantes no pueden abrir sus establecimientos ni servir sus pedidos.

Los gobernadores atacan a los rebeldes. La situación es verdaderamente crítica.

Cajero detenido

París 16.—La policía de esta capital ha detenido al cajero de una sociedad general belga, que hayó de Bruselas dejando un déficit de dos millones y medio de francos, por consecuencia de pérdidas en la Bolsa.

El alcalde de Viena

Viena 16.—En la sesión celebrada en la Cámara de los Diputados, el grupo de los nacionales alemanes ha interpelado al Gobierno sobre la cuestión del burgomaestre Lueger, originándose una viva discusión por haberse solicitado la urgencia del debate.

El Sr. Lueger ha pronunciado un discurso, que terminó hablado de la preponderancia y dominio de los elementos judíos, y motivó ruidosos aplausos y ovaciones del público de las tribunas.

El presidente de la Cámara hizo suspender la sesión y evacuar dos veces las tribunas y galerías.

Por último, la urgencia fué desechada, y se levantó la sesión.

NOTICIAS DE BARCELONA

(TELEGRAMA DE NUESTRO SERVICIO)

Barcelona 16 (8,25 n.).—El Ayuntamiento de Tarrasa ha acordado proporcionar colocación a un soldado, natural de dicha ciudad, invalido, por haber perdido un brazo en la campaña de Cuba.

En el expreso de esta noche ha salido para Madrid el maestro Bretón.

El regimiento de Asia ha salido para Figueras, haciendo jornadas ordenadas.

El periodista Badia continúa grave.—*Roldós*.

Profesores y estudiantes

Barcelona 16 (10,45 n.).—En la Universidad se ha notado alguna efervescencia con motivo de haberse reunido por la tarde el Consejo universitario para tratar el asunto del catedrático D. Odón de Buen.

A las nueve de la noche continuaba reunido. En el momento en que telegráfico corren versiones contradictorias acerca del resultado. Por la tarde se han congregado algunos estudiantes en el Centro federalista, con objeto de examinar los medios más adecuados para fundar una Asociación de resistencia, denominada *Escuela Librepensadora*.

Los antiguos voluntarios

Ha terminado, poco ha, en el Centro militar una Junta celebrada por las clases activas y pasivas de los voluntarios que pertenecieron a los tres batallones organizados en 1893 por la Diputación para ir a Cuba.

Presidió el Sr. Bau, y se acordó lo siguiente: concurrir al museo en corporación el día del embarque de tropas, ostentando la medalla que se les concedió en la última guerra, y llevando la típica barretina catalana; solicitar que se les ceda la bandera que usó el primer batallón en aquella campaña, y realizar el acto con asistencia de una música.

crucó su sangre con la originaria de América, otorgándole todo lo que hay de más estimable en la vida humana, son motivos sobrados para que esta Asociación, atenta siempre a sus trascendentes y nobilísimos fines, reclame de consuetos con la misma simpatía, decidido apoyo a fin de impedir que se destruyan los trabajos hechos el día realizados con gran éxito, y que se haya atenuada en sentido totalmente contrario a las elevadas aspiraciones del equilibrio internacional entre pueblos de un mismo obo engo.

No peiga, no, en mi do alguno el alto prestigio de que goza España, pues ahora, como en todas ocasiones, está dando muestras inequívocas de la misma vigorosa energía que ha desarrollado en aque los memoriales tiempos en que era árbitra del mundo y llevaba las corrientes de la civilización a esa querida América, donde tienen su hogar tantos miles de españoles que con portado empeño defienden nuestra bandera, e hispano-americanos que hacen frente a las miserables calumnias y traiciones asechanzas de nuestros enemigos; mas como ciertos procedimientos reprobables siempre, tienen algo de la peste que si no se ataca en su origen y se aisla, suele producir fatales consecuencias, es necesario que todos nos pongamos en guardia y extirpemos de raíz e mal.

Las reuniones celebradas en algunos Estados de la República Norte-americana, exponiendo el propósito de ayudar a los filibusteros de Cuba; las suscripciones públicamente abiertas en varias ciudades de la misma nación para fomentar la guerra separatista y otras manifestaciones, por fortuna escasas, hechas en distintos países de aquel continente, contrarias al espíritu de unión entre pueblos hermanos, las cuales revelan los esfuerzos de los laborantes, han avivado más y más el patriotismo español, del que se hace intérprete esta Sociedad, considerándose en el deber de alertarlo para que, ni ahora ni nunca, prevalezca el infame propósito de los que quieren arrancar el pabellón español del mundo americano, que si ha sido en su descubrimiento verdadero manantial de triunfos para la noble libertad, todavía en lo porvenir puede ser germen de fecundas prosperidades y grandezas para la humanidad entera.

Verdad es que, enfrente de esos pocos ingratos hijos de España, se agrupan con total y en gran número, los leales y cariñosos descendientes de esta ilustre nación, que jamás consentirán el menosprecio de nuestra raza, y el desmembramiento de su patria, por la que van ya muchos a verter su sangre y otros o don proungimen sus ahorros, según se ha visto en los centenares de valientes que de la República Argentina han salido a combatir la insurrección, costando sus gastos generosos españoles; en los importantísimos donativos enviados desde México a los mismos fines, y en el movimiento de energía protesta que en los pueblos iberoamericanos, se ha iniciado contra esos mal avenidos con la tranquilidad pública y el derecho de las modernas nacionalidades.

Ha llegado en sentir de esta Sociedad el momento de que nuestras simpatías y nuestro arraigo en los pueblos latinos y la reciprocidad manifiesta de los mismos para con España, se demuestren no sólo en escritos periodísticos, en libros y en discursos de carácter doctrinal, sino también en un modo ostensible, en circunstancias como esta, excitando a los Gobiernos amigos para que eviten cierta clase de manifestaciones; y cooperando en todas las esferas a que ni se alente a los ingratos, ni se consienta que elementos extraños pretendan llevarnos a la ruina para disponer luego libremente de pueblos a quienes nunca podrán dominar.

No es de hoy la tendencia de sostener la unidad y el orden provinciales de las leyes más esenciales de la Naturaleza, que representan el derecho existente para las naciones según están constituidas, y que ha de hacerse efectivo por el principio de autoridad que los respectivos ejércitos nacionales garantizan. Esa condición constituye la gran fuerza del equilibrio social moderno, que es necesario imponer a los que, irreflexivos o ambiciosos, pretenden quebrantarlo; y por eso España, al mantener su integridad, haciendo para ello los mayores sacrificios, responde no sólo a sus legítimos derechos y aspiraciones, sino también a aquellos fundamentales principios que olvidan o desconocen los que pretenden dar aliento a la insurrección.

Nuestros héroes ejército y armada, y los voluntarios, que en todo el territorio de la gran Antilla mantienen vivo el fuego sagrado del patriotismo y combaten sin descanso para que permanezca eternamente levantado con gloria el pabellón español en América, sirviendo de enseña a los hermanos de ambos hemisferios, bien merecen nuestro aplauso entusiasta y nuestra perdurable gratitud. La Unión Ibero americana quiere, por lo mismo, no sólo hacer constar, antes que nada, su adhesión más firme y su cariño a tantos héroes como en aquel pedazo de la patria, continúan la gloriosa historia de España, sino pretendiendo, también, que cuantos conculgan en estas ideas las manifestan públicamente, como justificación de expresión de elevados sentimientos.

Es seguro que los Gobiernos de las Repúblicas Ibero americanas, que tan repetidas muestras vienen dando de estar bien ideados con nosotros en un mismo deseo, recogerán todas las excitaciones que se les dirijan en el sentido expuesto y proseguirán la legítima tarea de impedir los trabajos de seducción e incitación a favorecer la rebelión; pero nunca estará de más que, de día en día, y cada vez con mayor perseverancia, se les secundé y aliente en esta meritoria tarea.

Con tal objeto nos dirigimos a nuestros centros correspondientes, excitándoles a que, constantes en la labor emprendida, congreguen a cuantos con los mismos tienen relaciones, aumenten su propaganda, busquen medios prácticos de realizar nuestros ideales, y empleen aquellas fuerzas que dispongan para impedir todo aliento a la guerra de Cuba y mantener la más estrecha confraternidad de cuantos pertenecemos a una misma raza. No dudamos un solo instante que ante el pugilo, más o menos manifestado, de intereses bastardos e intentos de explotación indebidamente, los centros de la Unión Ibero americana, corporaciones y particulares que como ellos piensan, se juntarán en numeroso y apretado haz para hacer frente a los enemigos declarados o encubiertos y llenar así una de sus misiones más sagradas.

Persuadida de esto la Asociación que representamos, de acatarnos con gratitud del éxito satisfactorio que seguramente habremos de obtener; y disponiéndose a trabajar sin descanso al objeto de conseguir el anhelado ideal a que aspiramos, cuenta desde luego con el fervoroso apoyo de sus hermanos de allende los mares para la utílima labor iniciada, en la cual espera merecer el parabién de todas las personas honradas y de buena voluntad.

Madrid 6 de Noviembre de 1895.—Presidente, Faustino Rodríguez San Pedro.—Jovino García Tuñón.—José Canalejas y Méndez.

Francisco de P. Jiménez Gil.—Marqués de Mondéjar.—Manuel González Longoria.—Miguel Sáiz Guanes.—Manuel de Azcaraga.—Marqués de Benavides.—Juan Gómez de Velasco.—Acacio Charrin.—Ramón Peláez.—Afredo Vienti.—Manuel Tello Amadoray.—José Ferreras.—Julio Vargas.—Juan Vázquez de Mella.—Blas Aguilera y Alvarado.—Guillermo R. nés.—M. nuel Troyano.—Secretario, Jesús Pando y Valle.

Personal de Hacienda

Para el servicio de investigación de la provincia de Madrid han sido nombrados los señores siguientes:

Jefe de la investigación provincial.—D. José Franco y Muñoz, ingeniero industrial.

Ingenieros agrónomos.—D. Angel Torrejón y Boneta y D. Juan Bernaldez.

Arquitectos.—D. Alvaro Rosell, D. Edoardo Reinald, D. Santiago Castellanos, D. Ricardo García Guereña, D. Miguel Olavarría, D. Vicente Lamperez, D. Luis María Cabello, D. Froilán Calvo y D. Manuel Pardo.

Peritos agrónomos.—D. Pedro F. Mir y Saura y D. José Gutiérrez Mayo.

Personal administrativo.—D. Vicente González García, D. Ricardo Beltrán y Rozpide, D. José García Barrero, D. José Sarrietz y Vázquez, D. Joaquín Avellaneda, D. Pascua Escuder y Moros, D. Manuel Ordaz y Gutiérrez, D. Juan Simón Mayorga, D. Enrique Díaz de Santos, D. Matías Tesorero Sánchez, D. Ramón Godínez Sancho y D. Luis Martín del Campo.

—Han sido nombrados inspectores de Hacienda de Cáceres: el ingeniero agrónomo don Andrés Fernández Cuervo, oficial de segunda clase; D. Zacarías Masa, inspector administrativo, oficial de segunda clase, y D. Gregorio Fuentes, auxiliar administrativo, oficial de quinta clase.

—D. Gaspar Núñez, ingeniero industrial, ha sido trasladado a Badajoz con su mismo sueldo y categoría.

—Unicamente ha sido nombrado investigador de Hacienda de Burgos D. José María Quintana.

—D. Pedro Lorenzo Delgado ha sido declarado cesante del cargo de inspector administrativo de Hacienda de la misma provincia.

—D. Emilio Ramos Simón, oficial de segunda clase de la intervención de Hacienda de Almería, ha sido trasladado a la de Granada.

Para la vacante de Almería se ha nombrado a D. Francisco Enderica, que se encontraba electo de la Granada.

—D. Matías Chamorro ha sido nombrado inspector de Hacienda de León, en sustitución del Sr. Llamas, que renunció dicho cargo.

MÉJICO

Hemos leído con gusto el Mensaje dirigido al Congreso de Méjico por el general Porfirio Díaz, presidente de la República.

Ciertamente que no se parece en nada a los huecos y retóricos documentos que por acá se llaman discursos de la corona.

No se contenta el general Díaz con apreciar la situación política y económica de los Estados Unidos mejicanos; habla además de los adelantos alcanzados en ferrocarriles, telégrafos, correos, escuelas, puertos, minas y establecimientos de beneficencia, llegando hasta precisar los del Monte de Piedad, del cual dice que en el último año fiscal prestó la respetable cantidad de pesos 2.152.425.

El cuadro de esos adelantos es sumamente lisonjero, y revela el rápido crecimiento de aquella República, turbada por continuos desórdenes antes del triunfo de Juárez sobre Maximiliano, y hoy en plena paz, merced a las instituciones por que se regir. Se extiende la red telégrafica federal a 43.524 kilómetros. El desarrollo de los correos ha sido tal, que el Gobierno ha reducido al 50 por 100 el precio de las cartas y demás envíos postales. No hay Estado de la República que no esté en la actualidad construyendo alguna vía férrea, y las ya hechas miden 11.131 kilómetros. Se continúa con ahínco la del istmo de Tehuantepec, que ha de poner en comunicación el Atlántico y el Pacífico, hoy de más interés que nunca, atendido el fracaso del canal de Panamá, fracaso no fácilmente reparable. El Estado la construye y la explota, y no perdona medio de llevarla a cabo. Van ya también muy adelantadas las obras del puerto de Veracruz, y están cerca de su fin las del desagüadero del valle de Méjico, del que se han elevados ya 10.500.000 metros cúbicos.

Todo anuncia prosperidad en aquella República. Aun la Hacienda es allí próspera. Las Aduanas han producido en el último año económico 20 millones de pesos, y las oficinas del Timbre han recogido hasta 15 millones. Se calcula que no habrá déficit en las cuentas del presente año, a pesar de haberse rebajado, como se ha dicho, el premio del servicio de correos. De tal modo abren los ingresos, que Porfirio Díaz propone la total abolición de los impuestos de consumo.

Como si fuera nuestra, nos satisfacía la prosperidad de una nación amiga y hermana, que jamás ha renegado de su origen.

No hay en ello evidencia, aunque no faltan razones para tenerla, sino creíbles sentimientos de consanguinidad hacia aquellos libres hijos de España que, habiendo heredado las buenas condiciones de nuestra raza, parecen estar ya casi curados de nuestros peculiares defectos.

El artista en la sociedad moderna

Son dignas de la más seria meditación las reflexiones que, a propósito del tema indicado con el título de este artículo, encontramos en las *Memorias de un artista*, del célebre músico Gounod, que la *Revista de París* está publicando. No tan sólo por la independencia mental que en dichas reflexiones hemos encontrado, sino por el fondo de sincera y limpia poesía que hay en ellas, es por lo que merecen ser tenidas en cuenta y copiadas.

La ex esiosa prodigió su—dice Gounod—que la vida moderna ha dado a las relaciones sociales, produce sobre la existencia y las obras del artista una influencia considerable que, si no me engaño, es más bien funesta que saludable.

Ayer—y éste ayer no se encuentra todavía muy lejos de nosotros—un artista, con no menor motivo que un salvio, era considerado como miembro de una de las grandes corporaciones de obreros del pensamiento. Se veía en él una especie de recluso, cuya célula era inviolable y sagrada. Sentíase el estrépito de arrancarle al silencio y el recogimiento, sin los cuales es muy difícil, cuando no imposible, concebir y producir obras robustas,

victoriosas del tiempo, de ese juez implacable que destruye cuanto se hace sin contar con él.

Hoy, el artista pertenece a todo el mundo; mas que el blanco de la general curiosidad, es una presa. Su vida personal y productora se encuentra casi por completo absorbida, condesciende, por las pretendidas obligaciones de la vida social que la asfixian poco a poco en la red de deberes ficticios y esteriles que constituyen la vida, la actividad de tantas existencias desprovistas de un objeto serio y un móvil superior.

En una palabra, el artista es devorado por el mundo.

Pero, ¿en qué consiste, de qué se compone ese mundo? Es la colección de gentes que sienten el miedo de fastidiarse, y que sólo aspiran a salir de su vida íntima por no padecer el horror de contemplarla frente a frente.

Cuando se hace la cuenta de las horas robadas al trabajo de un artista por la cantidad, siempre creciente, de compromisos sociales, que se disputan y arrebatan el empleo de sus días, se pregunta sin remedio a qué suplemento de actividad, a qué esfuerzo de concentración se debe que todavía encuentre el tiempo necesario para cumplir su primer deber, el de honrar la carrera que ha escogido, y a la cual pertenece lo mejor de sus fuerzas y lo más puro de sus facultades.

Es preciso confesarlo, aunque sea menester destruir las barreras que delante del artista ha colocado, mas que una discreción inteligente, una indiferencia desechosa. Es preciso declarar que el perjuicio causado al artista por la sociedad moderna, no lo puede compensar ninguno de los atractivos de que ésta dispone.

El interior, el ascutor, defienden fácilmente su tarea por medio de una consigna implacable; pero no así el músico. Como puede trabajar durante el día, el mundo se apodera de sus noches para la diversión de los salones; y como también puede trabajar durante la noche, sin el menor escrúpulo se dispone de sus días. Es tan fácil la composición musical! Es cosa que no exige ningún trabajo, que por sí sola se alcanza, sin más que un poco de inspiración.

Nadie puede figurarse el número incalculable de invitaciones indiscretas, de que es víctima cotidiana un músico.

Pero todo ello es malo y malo. El precioso y del cado pudor de la conciencia, que tan sólo en el recogimiento se fortifica, se desecolora y marcha con el contacto de esa perpetua batallas, en que sólo pueda fundarse una actividad superficial, anhelante y febril, que convulsivamente se agita sobre las ruinas de un equilibrio roto para siempre. ¡Adiós las horas de calma, de serenidad luminosa, las únicas que permiten ver y comprender el fondo de uno mismo! Poco a poco, entregado a la agitación exterior, el santuario augusto de la emoción y el pensamiento se convierte en un calabozo sombrío, donde se muere de fastidio por no poder vivir en el silencio.

Si al menos fuese bien empleado el tiempo que nos arrebatan, habría en esto consuelo. Pero no siempre somos víctimas de los seres capaces, y casi siempre son valores falsos los que flotan sobre la superficie de este océano de las relaciones, sin proporcionarnos nada, sin darnos nada en cambio.

La plaga verdadera, en suma, la plaga por excelencia, es la de las gentes que se aburren, y que no sabiendo cómo matar el tiempo y por miedo de ser sus víctimas, son ladrones de las horas de los otros.

Hay una porción de opiniones corrientes, cuyo contenido rara vez nos damos el trabajo de verificar, y que forman el vasto patrimonio de los absurdos admitidos. Una de ellas consiste en creer y per-uxidarse de que la *simpatía y protección del mundo son necesarias para llegar*.

La protección del mundo! Pero esa protección no es sólo incierta, sino que apenas existe nada que sea más inconstante y versátil. Y todavía es mucho más cierto que esto que dicha protección sólo es ofrecida, ordinariamente, a los que no la necesitan, a la manera de aquellos cortesanos que, en una ópera célebre, agobian con sus ofrecimientos de servicios a un señor joven que ha llegado a ser por un instante el objeto de los favores reales.

Hay tan sólo una protección que merece ser echada de menos: la de la absoluta sinceridad frente a uno mismo; la protección que depende de colocar la obra exterior bajo la salvaguardia de la obra vida, la palabra bajo la defensa de la idea. Poco importa, después de esto, el conflicto de los juicios en pro ó en contra. Las obras no comunican sino la suma de calor que las ha hecho aparecer y que conservan siempre; pero es necesario para esto el tiempo preciso para encender la llama y alimentarla después. Por eso un compositor ilustre puso en la puerta de su casa esta inscripción:

«Quiénes vengan a verme me honrarán; quienes dejen de venir me causarán placer.» Otra trivialidad, igualmente acogida con favor, es la que consiste en decir:

«Va usted a matarse; trabaja usted demasiado. Es preciso reposar, amigo mío. Venga usted a vernos, que eso le sentará muy bien y le distraerá...»

¡Eso me distraerá!... Pero distraerse sólo es posible en un momento dado, libremente escogido, mientras *ser distraído* es quedar desorientado.

El trabajo no es una fatiga, el trabajo no es un peligro. Preciso es no conocer en qué consiste para decir de él semejante injuria. El trabajo no merece tal ingratitude ni tal crueldad, pues devuelve centuplicadas las fuerzas que a él se consagran, y, al contrario que en las operaciones financieras, de las rentas es de lo que depende el verdadero capital en ese caso.

Como todas las especies de gimnásticas, es tan sólo una fatiga el trabajo para quienes no lo han practicado. No se pretenda que el trabajo es castigo y pena, cuando es salud y sanidad. No mata el trabajo, sino la esterilidad. La juventud y la vida se llaman fecundidad.

No impide esto reconocer que ensanchando el círculo de las relaciones, la sociedad moderna ha multiplicado para el artista las ocasiones de contacto con las diferentes clases sociales y de encuentros gratuitos y útiles. Pero esto no es nada comparado con lo que valen las horas de tranquilidad deliciosas, casi de esperanza divina, durante las cuales se aguarda la visita de una emoción verdadera a una verdad conmovedora.

—Tales son los inconvenientes de la celebridad—responden amablemente al artista los enemigos de su soledad.

Pero ser devorador por no ser un desconocido, es un beneficio que difícilmente deberá ser envidiado.

No es la persona del artista la que pertenece al mundo, sino sus obras. ¿Y qué obras fuertes, homogéneas, duraderas, habían de producirse con un trabajo constantemente interrumpido y fraccionado?

Además, conceder a las relaciones sociales una importancia grande, expone al artista al peligro más grande y menos advertido. A fuerza de oír tantas opiniones diversas, elo-

gios y críticas como ocasionan las producciones en boga, el artista llega insensiblemente a dudar de sí, de su naturaleza, de los resultados de su emoción personal, que en otro caso le indicarían el camino. La voz del guía interior desaparece en el ruido del torbellino y se espera entonces encontrar un punto de apoyo que es imposible hallar en el favor inconstante de la moda.

Cuando sentimos en días de tempestad que la respiración es difícil, decimos que el aire es pesado, empleando un término inexacto, porque nunca ha sido más ligero que entonces, y porque lo que llamamos pesadez no es más que una rarefacción, un déficit de la cantidad de aire que necesitamos para respirar libremente.

Con la atmósfera intelectual ocurre exactamente lo mismo. Los sabios, los artistas, los poetas tienen también su atmósfera especial, y por consiguiente, sus condiciones especiales de respiración y de asfixia. Evitemos que salgan del elemento en que viven, para que así no perezcan bajo lo que tan justamente se ha llamado «el horrible peso del vacío».

ATENEO

La excelente conferencia dada anoche por el Sr. Becerro de Bengoa acerca de los monumentos artísticos de la ciudad de Lugo, merece mención particular, porque, entre otros méritos, tuvo los muy difíciles y plausibles de la amabilidad y el interés.

Conferencias de ese género son las que van agradando más al público, que en ellas ve la obra instructiva y patética de la difusión educativa de las bellezas artísticas de las ciudades españolas. Está, por eso, el Sr. Becerro de Bengoa muy en lo cierto insistiendo en hablar de las reliquias monumentales de nuestra patria con tanto acierto, competencia y buena gracia.

Consideramos preferible asegurar que el público, muy numeroso anoche, encontró de su agrado la conferencia a hacer de ésta un resumen que temeríamos fuese incompleto.

Muchas señoras, alumnas de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer, honraron con su presencia el Ateneo.

La conferencia fue digna en absoluto de los aplausos y entusiastas felicitaciones que valió a su autor.

NOTICIAS

MADRID

Los gastos de la campaña

La *Gaceta* publicó ayer una real orden del ministerio de Ultramar, en que para el debido cumplimiento de la ley de 29 de Marzo del presente año, se ordena lo siguiente al gobernador general de Cuba:

«El rey (Q. D. G.) y en su nombre la reina regente del reino, ha tenido a bien mandar se signifique a V. E., como lo verificado, la necesidad de que por el Gobierno general de su digno cargo se detengan los órdenes convenientes, a fin de que por los diversos centros de contabilidad se proceda con el mayor celo e interés a depurar la inversión de las cantidades que con cargo al crédito extraordinario hayan salido de las Cajas del Tesoro en concepto de «Entregas a justificar», a fin de que este departamento tenga el debido conocimiento, a cuyo efecto remitirá con la conveniente clasificación de secciones y conceptos, relaciones de los gastos satisfechos y formalizados con aplicación al expresado crédito, y por separado, y en igual forma, el importe de los que se hallen pendientes de formalización, expresando los servicios a que se destinan, y fecha en que tuvo efecto la salida de fondos de las Cajas.

Del reconocido celo y probado patriotismo de V. E. confiamos el Gobierno dedicará preferente atención al más exacto cumplimiento de lo mandado por S. M., que tiene por objeto el mayor esclarecimiento de los desembolsos que irroga al Tesoro la actual campaña, y evitar la aglomeración de documentos en las Tesorerías, pendientes de formalización.»

Noticias de Marina

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto convocar a ingreso en la Escuela Naval flotante para el curso próximo que empezará el día 1 de Julio.

Las plazas son 19, y se cubrirán por oposición pública.

Las solicitudes para tomar parte en las oposiciones, escritas y firmadas por los interesados, que habrán de tener menos de dieciocho años si son hijos de paisanos, y de dieciocho los de militar, se dirigiran al señor ministro de Marina y se presentarán en la Jefatura de Estado Mayor general a las horas de oficina, donde se admitirán hasta las cinco de la tarde de día 15 de Abril.

Las oposiciones se verificarán en Madrid, dando principio el 15 de Mayo, y se practicarán con sujeción estricta al programa detallado que publica la *Gaceta* de hoy.

—La comisión de socorros a las familias de los naufragos del *Reina Regente*, ha enviado hoy 2.200 pesetas a Cadix, 3.065 a Cartagea y 431 al Ferrol, para ser distribuidas entre interesados residentes en los respectivos departamentos.

El ayudante de marina de Caramiñal (Coruña) telegrafía que el vapor español *Covalonga* varó en los bajos de la Oestreira, inundándose el departamento de máquinas y calderas, y quedando el buque sumergido hasta el puente.

La tripulación y los pasajeros con sus equipajes se trasladaron a tierra sin que ocurriera desgracia alguna.

Las fuerzas del resguardo vigilan el caso, cuyo salvamento, así como el de carga parece difícil.

Se instruye el sumario correspondiente.

Encuétrase ligeramente enfermo monseñor Cretoni, nuncio de Su Santidad.

Con motivo de los hechos denunciados por *La Correspondencia* sobre abusos cometidos en la exclusión de inclusión de electores en el censo de la isla de Cuba, el señor ministro de Ultramar ha pedido a la Habana los antecedentes necesarios para conocer lo que haya de cierto en cuanto se dice.

El sorteo que debía celebrarse en el ministerio de la Guerra, para destinar al ejército de operaciones un capitán de Estado Mayor, se ha suspendido por haberse prestado a cubrir la plaza como voluntario el capitán de dicho cuerpo, Sr. Díaz Cavia.

En Vallehermoso se reunieron ayer más de 1.000 obreros solicitando trabajo.

Por cuenta del ministerio de Fomento se repartieron 250 papeletas e igual número por el Ayuntamiento.

Las horas de oficina en el ministerio de la Guerra son, desde ayer, de once de la mañana a cuatro de la tarde.

La audiencia pública de tres a cuatro.

El ministro de Fomento asistirá hoy al solemne acto de la repartición de premios de la Escuela Central de Artes y Oficios.

El embajador y ministro plenipotenciario de China, visitó ayer todas las habitaciones del real palacio, la armería, caballerizas y cocheras, donde se custodian las carrozas de gran gala.

Ayer salieron de Cádiz para Santa Pola, los cruceros *Pelayo*, *Oquendo* y *Viscaya*, para practicar ejercicios de cañón y combate. Permanecerán allí quince días y después irán a Mahón, esperando las órdenes del Gobierno, que les designará puerto donde han de invernar.

El señor conde de Peñalver va a solicitar del Estado la cesión del gobierno civil al Ayuntamiento, a cambio de la tercera Casa Consistorial, con objeto de poder centralizar todos los servicios municipales que hoy se encuentran diseminados por los diez distritos de Madrid.

Ayer visitó al ministro de la Gobernación el insigne dramaturgo D. José Echegaray.

Con objeto de dar las gracias a la Reina por su reciente nombramiento de caballero de la gran cruz de Isabel la Católica, estuvo ayer en Palacio el subsecretario de Gobernación, señor marqués de Vadillo.

Hoy domingo, a las ocho y media de la noche, tendrán lugar en el Centro Instructivo del Obrero, plaza de la Villa, núm. 3, los ejercicios semanales que practican los alumnos de la clase de Declamación que en dicho centro dirige D. Juan Casañer.

Centro de Instrucción Comercial

Hoy domingo, 17 del corriente, a las diez de la mañana, continuarán en este Centro las conferencias dominicales sobre prácticas comerciales, estando la próxima a cargo del secretario de la Sociedad, que disertará sobre «Historia del Comercio y máximas mercantiles».

Círculo de la Unión Mercantil

Anoche tuvo efecto la velada lírico-musical que estaba anunciada, con extraordinario éxito, arrancando muchísimos y repetidos aplausos las señoras Galvan, Font y Simpson, que rayaron a gran altura.

De los Sres. Anglana, Moreno, Soler y Arroyo nada hemos de decir, dada la reputación que tan justamente gozan.

El gran salón de solemnidades estaba cuajado materialmente de elegantes damas y simpáticas jóvenes, que daban mayor brillantez y esplendor al acto.

Revista militar

Los batallones Saboya, Cuenca, Zaragoza y Puerto Rico, partieron a la garnición de Madrid y destinados al ejército de operaciones en Cuba, serán revisados mañana por la reina, en la dehesa de los Carabanchales, frente a la Escuela Central de Tiro.

Las tropas saldrán de sus respectivos cuarteles a la una de la tarde.

El capitán general, Sr. Primo de Rivera, acompañado de su Estado Mayor, arregará a las tropas, comenzando la revista a las dos y media.

El incendio de la estación del tranvía de Leganés quedó ayer extinguido a las seis de la mañana.

Gracias a los esfuerzos de los bomberos se pudo cortar el fuego antes de que invadiese las pajarías, la casa del director y las viviendas inmediatas.

Los coches inutilizados pasan de cuarenta, y se calcula la pérdida del momento en más de treinta mil duros.

Afortunadamente no hubo desgracias personales, ni se perdió una sola de las trescientas mulas albergadas en las caballerizas.

El servicio de Leganés y Carabanchel se verificó ayer con los únicos cuatro ó cinco coches que se habían librado de las llamas.

Tenemos noticias de que aquí se normalizará, dentro de lo posible, mañana ó pasado.

En breve se celebrarán concursos en la Armada para proveer varias plazas de directores de Sanidad marítima, intérpretes de puerto y fogoneros.

Completamente restablecido de su enfermedad, anoche recibió en su despacho a los representantes de la prensa el señor conde de Peña Ramiro.

PROVINCIAS

En virtud de las gestiones practicadas por el gobernador de Málaga, se ha dispuesto el abono de 2.000 pesetas a los pobres maestros de Velez Málaga.

Ya era tiempo.

En Arrigorriaga (Bilbao) ha ocurrido un sangriento suceso.

Varios matuteros que intentaban entrar en la población artienos sujetos a derechos de consumo, empezaron a matar a un guardia que se opuso a que se defraudasen los intereses del Municipio.

La lucha se entabló con desigualdad, resultando uno de los agresores muerto por el guardia, el cual se dio a la fuga.

Ha zarpado en Cádiz el vapor *Calatina*, conduciendo a Cuba dos lanchas cañoneras.

También comunican de aquella capital la llegada del vapor correo de la Gran Antilla, en el que ha venido a ferreo el comandante del crucero *Infanta Isabel*, Sr. Dueñas y el teniente Gallegos.

Este se presentó inmediatamente al jefe del departamento, quien le autorizó para permanecer al lado de su familia en tanto que el ministro de Marina no envíe instrucciones.

Comunican de Bilbao que al pasar por el túnel de la Concha la máquina número 1 de la Compañía Orconera, se arrojó a la vía una anciana, que fué arrollada por aquella, dejándola en estado gravísimo.

El suicidio se atribuye a disgustos de familia.

Al notificársele ayer a Crisanto en el Escorial, la sentencia de muerte, causó ésta tal impresión, que fué atacado de un accidente grave.

Ha intentado suicidarse en Barcelona un joven de veintisiete años de edad, empleado en la estación del Norte.

Comenzó por arrojarla a la calle desde la ventana del piso segundo en que habitaba, yendo a caer sobre el toldo de una de las tiendas de la misma casa, donde quedó sentado.

Entonces, viendo que no había conseguido poner fin a su existencia, se causó varias heridas, de pronóstico reservado, con una nava-

ita, sin lograr tampoco su descabellado pensamiento, gracias a la intervención de algunas personas que le condujeron a la casa de socorro, pasando después a disposición del Juzgado correspondiente.

Según telegrama de Tánger, durante el día de ayer no se ha registrado en la ciudad ningún caso de cólera.

SUCESOS

La Guardia civil prestó en la madrugada de ayer un importante servicio a favor del vecindario de Madrid.

Noticiosa la fuerza de la benemérita de que en la calle de las Peñuelas, núm. 4, existía un matadero clandestino, presentéose de improviso, sorprendiendo a los explotadores de tan repugnante negocio, e incautándose además de seis arrobas de despojos de mula y otros animales.

El número de detenidos fueron cinco, los cuales quedaron a disposición del Juzgado.

El celo demostrado por los activos guardias, digno de aplauso por todos conceptos, debiera ser imitado por nuestras autoridades municipales; pero ya que éstas persisten en la apatía que hasta aquí han demostrado en todo cuanto tiende a investigar los alimentos destinados al consumo público, veríamos todos con sumo agrado que los beneméritos prosiguieran con empeño la campaña que han iniciado.

En la plaza de la Villa rieron ayer tarde dos obreros, resultando uno de ellos con una herida en la cabeza, que le fue curada en la casa de socorro.

Un sujeto, en la calle de las Pozas, disparó una pistola contra otro, sin queafortunadamente le causara daño alguno.

Se ha presentado espontáneamente en el Juzgado de guardia Venancio Uraín, que, como ya hemos manifestado a nuestros lectores, fue denunciado por varios comerciantes, de varios delitos de esta índole.

A las cuatro y media de la tarde fué detenido por los guardias de Seguridad un anciano, llamado Diego Ariza, de sesenta y dos años, en el momento en que intentaba arrojar por el pretil del Palacio de Justicia a la vía pública.

Según declaración de la familia del frustrado suicida, éste padece de monomanías, habiendo atentado ya varias veces contra su vida.

En la casa de socorro del distrito de la Inclusa ha sido curado un niño de siete años de una herida grave en la mano derecha, que se produjo al caer en la Ronda de Valencia sobre una botella que llevaba.

En el Campo de Amapiel fué maltratada María Encarnación González por Nemesio Sanz, resultando aquella con la fractura del brazo izquierdo.

La lesionada ingresó en la casa de socorro del Hospicio.

También fué conducido a la casa de socorro del Hospital un carretero, llamado Calixto Pañeta, de veinticinco años, quien al descargarse una pipa de alcohol tuvo la desgracia de que aquella se le cayera y pasara por encima de su cuerpo, causando la fractura de la séptima costilla y conmoción visceral.

En grave estado se le trasladó al hospital Provincial.

Anoche fué avisado el médico de la casa de socorro de la Inclusa para que acudiese a la calle del Mesón de Paredes, núm. 49, bajo, donde un hombre se hallaba en estado gravísimo.

Personado el facultativo en el domicilio citado, resultó tratarse de un caso de intoxicación producida por un uso de callos que debía contener alguna sustancia nociva.

El Juzgado interviene en el asunto.

Gaceta oficial de hoy

PRESIDENCIA.—Real decreto decidiendo a favor de la Administración una competencia suscitada entre el gobernador de La Coruña y el juez de instrucción de Betanzos.

—Otros ídem id. id., entre el gobernador de Zamora y el juez de instrucción de Puebla de Sanabria.

ULTRAMAR.—Decretos de personal.

GUERRA.—Real orden concediendo la cruz de segunda clase del Mérito militar, con distintivo blanco, al comandante de Ingenieros D. Manuel de Cano y de León, como recompensa por la obra titulada *Materiales hidráulicos*, de que es autor.

EL DÍA POLÍTICO

No se habló ayer sino de las rarezas que ofrece en su curso la guerra cubana.

La única noticia oficial era insignificante, y los demás comentarios e informes se resentían de la oscuridad y confusión que reina en aquellos asuntos.

Entre las mil encontradas opiniones va prevaleciendo el criterio de que no se hará en la gran Antilla sino lo que bien parezca al general Martínez Campos.

Es de notar que reina igual oscuridad en lo concerniente a los partidos.

Aún no se sabe de cierto si en realidad se han incorporado a la Unión constitucional varios Comités y personajes reformistas, ni cuáles razones puedan haber producido evolución tan inesperada.

Bajo la presidencia del ministro de Hacienda se reunió ayer la Junta de la Deuda con objeto de discutir y proponer lo más conveniente para el cumplimiento de lo que la ley ordena respecto a la amortización mensual de la Deuda, en vista del poco resultado que han dado hasta ahora las subastas que se venían celebrando.

El ministro hizo un detenido examen de los diversos sistemas que a su juicio pueden seguirse y de los que se siguen en cada uno de los diversos países.

Después hablaron también los demás señores convocados, y por último se acordó volver a reunirse el martes próximo para tomar acuerdo.

La ley del 76, que creó esta Junta, le concedió ciertas facultades para resolver en este asunto, y es muy probable, según se dice, que aquella prescinda del sistema de subastas segundo hasta ahora.

Esto dice un colega; pero nosotros creemos que haría mal en prescindir de las subastas.

Probablemente mañana se firmará la anunciada combinación de gobernadores.

Hasta el martes o el miércoles no se celebrará Consejo de ministros.

En el ministerio de Estado se recibió ayer un telegrama de San Petersburgo anunciando que a las once y media de la noche anterior había dado a luz una niña la emperatriz de Rusia.

El telegrama nada dice acerca de la salud de esta señora, cuyo fallecimiento anunció ayer *El Imparcial*, sin que hasta la fecha haya habido más noticias.

El señor de Marrucos ha designado a Zugasti, secretario de Mohamed Torres, como delegado especial para negociar el arreglo de todos los asuntos pendientes con el representante de España.

Ayer visitaron al Sr. Sagasta varios exministros y otros personajes caracterizados del partido liberal.

Dice un colega que trataron de obtener, sin conseguirlo, algunas declaraciones acerca de

lo hablado o no hablado en Logroño por el general Borrero.

Sin duda las juzgó innecesarias después de lo explícito que estuvo en el primer momento.

Se anuncia para los primeros días del próximo Diciembre una gran reunión en el Circulo liberal, la que será aprovechada por el señor Sagasta para hacer declaraciones sobre la campaña de Cuba y política de la guerra, la que sigue el Gobierno conservador en este y otros asuntos, así como de su administración, terminando por ocuparse en la necesidad absoluta de desligar al Ejército de los partidos políticos.

Necesidad que es notoria. Pero mientras haya generales con mando que hagan política y Gobiernos débiles que lo toleren, todo será inútil.

El ministro de Hacienda tuvo ayer tarde la visita de su colega el de Fomento, quien fué a hablarle de la confección de su presupuesto futuro.

La especie de que se proponga fijar límites en la cifra de gastos, la niega el ministro de Hacienda, como es natural, porque esto, dice, sería cohibir las iniciativas de los demás ministros.

Lo que sí podría suceder es que se reco miende que la cifra de gastos no exceda en mucho a la actual. Pero por el camino que van las cosas, desgraciadamente, ya se puede prever que aquello de las economías predicadas en la oposición se ha dado al olvido en el poder.

Con el Sr. Cánovas conferenció ayer tarde el obispo de Cádiz para pedirle que el Estado acuerda con remedios al sostenimiento del Seminario de Cádiz.

También visitó al Sr. Cánovas el gobernador de Burgos para hablarle de asuntos de aquella provincia.

En los centros oficiales negaron ayer exactitud a la noticia de que el general Menicucci hubiese recibido un telegrama o carta de los ingenieros de guarnición en Logroño, protestando de las declaraciones del general Borrero.

La especie acogida por algunos apreciables colegas de que el Sr. Cánovas pensaba proponer en un plazo breve a la corona la disolución de las Cámaras, hizo muy poco camino.

Algunos la acogieron como pretexto para disertar sobre los propósitos del Gobierno; pero fueron muy pocos los que le dieron crédito, comprendiendo que no es la ocasión, ni las circunstancias son propicias para llevar al país la agitación propia y natural de unas elecciones generales.

El propio Sr. Cánovas negó en absoluto que haya pensado en semejante cosa, diciendo que país y Gobierno tienen bastante en qué pensar para organizar hombres y contrarrestar fusiles para concluir con la malhadada insurrección de Cuba, sin ocuparse en otra cosa, hasta que Dios quiera enviarnos de allí alguna buena nueva.

De Cuba no se tuvieron ayer noticias relacionadas con la guerra más que la de los insignificantes sucesos a que se refiere el despacho que en su lugar correspondiente insertamos.

El Gobierno se encuentra sorprendido con las de algunos correspondientes acerca de encuentros, sorpresas y acciones que luego no se confirman. Pero como alguna vez han resultado exactos y el servicio oficial no se distingue por lo activo, no se atreve a negarlas.

Ahora parece haberse complicado la determinación del general Martínez Campos de no dejar correr otros despachos que los que contengan hechos de guerra de verdadera importancia.

Porque éstos se realicen en breve y haya de ellos noticia, es evidente que el Gobierno siente la misma impaciencia que se nota en la opinión.

NOVEDADES TEATRALES

REAL

De la *Lucrecia* representada anoche, lo que salió mejor fue el tercer acto, tanto por parte de los artistas como por la del Sr. Goula, que, habiendo llevado muy bien toda la ópera, estuvo hecho un maestro en el acto referido.

Prescindiendo de perifrasis y consideraciones que tengan por objeto rebuscar lo bueno entre la general mediocridad, consignaremos que el Sr. Navarini oyó aplausos en el aria del acto segundo y en el dúo del acto tercero, aplausos en los cuales no entramos ni salimos, pero que nos apresuramos a consignar.

La señora Bonaparte ha oído decir lo que se llama un *suces de estíma*; hemos oído decir que está enferma, y tanto, que a las cuatro de la tarde de ayer no se sabía si cantaría o no; como su voz, aunque no voluminosa, es muy bien timbrada, esperamos y deseamos tener ocasión de aplaudirla en otras óperas.

El Sr. Marconi dió anoche su adiós a este público, y en el primer acto se quedó repentinamente sin voz; el público aplaudió; para animarle y atestiguarle su simpatía; en el acto tercero estuvo muy bien, y fué aplaudido con justicia.

Al final del cuarto comenzó a aplaudir la *claque*; protestó el público, pero como éste tenía prisa, y la importancia más coger el abrigo que detenerse a juzgar cómo había quedado el gran dúo final, dejó hacer, y la debutante y el notable tenor fueron llamados varias veces a escena.

A. R.

Asociación de la prensa

El programa de la función extraordinaria que hoy, a las tres de la tarde, se verificará en el teatro Real, es el siguiente:

1.º Overture de la ópera *Don Carlos*, con coros, dirigida por el maestro Goula.
2.º Actos tercero y cuarto de *Gli Ugonotti*, por las señoras Darlé, Ochiolini y Salvador, y los Sres. Menotti, Navarini y Butti. El raplálm lo cantará el Sr. Garulli y el *cure* el Sr. Baldelli.

El coro de *sigararas* y la *conjuración*, serán cantados por todas las primeras partes, entre ellas las señoras Darlé, Ochiolini y Salvador, y los Sres. Menotti, Navarini y Butti. El raplálm lo cantará el Sr. Garulli y el *cure* el Sr. Baldelli.

3.º Cuarto acto de la ópera *Rigoletto*, por las señoras Ochiolini y Leonard y los señores Marconi, Menotti y Navarini.
4.º Final primero de la ópera *Parisíal* (Consecración del Graal) por la orquesta y coros.

Se han vendido todas las localidades. Es seguro o que de esta solemnidad artística quedará memoria.

ROMEA

El aplaudido escritor Sr. López Silva estrenó anoche en este teatro un pasatiempo titulado *El meeting*.

Merecida es la fama que el Sr. López Silva tiene de autor ingenioso y bien dotado para la expresión cabal de los caracteres y maneras de decir del pueblo; pero en los cuadros que para el teatro componga, será conveniente que eche mano de otros datos, no menos interesantes y útiles que los satíricos.

Es el inconveniente único que en *El meeting* se advierte, pues no es exacto que en las reuniones populares sea todo grotesco. Las mismas observaciones satíricas que el señor López Silva sabe hacer con tanto acierto, ganarían mucho en fuerza y en relieve si es-

tuviesen acompañadas de las notas serias que a todo observador imparcial sugieren estos asuntos.

El autor de la obra estrenada anoche, no obstante haber sido aplaudido, hubiera alcanzado mejor éxito de haber sido una composición más verdadera y de menos consistencia.

Noticias de espectáculos

Hoy domingo, por la tarde, se pondrán en escena en el teatro Rómulo las aplaudidas zarzuelas *Campanero y sacristán*, *El cabo primero*, *Los amigos de Benito*, y por primera vez en función de tarde, la cada día más celebrada zarzuela *Chico y chica*.

Hoy, a las dos y media de la tarde, serán lidiados en la Plaza de Toros seis de puntas, desahado de tiento y cerrado, de la acreditada ganadería salamanquina de Sánchez Tabernero.

Españolas: Cayetano Leal, Pepe-Hillo, Francisco Carrillo y Angel García Padilla.

Euskal-Jai

Ofreció la particularidad el partido jugado ayer entre Tacolo y Machin, colorados, contra Amoroto y Lasa, azules, de que no ya la táctica, constituida por los que apuestan, sino los verdaderos inteligentes y aficionados, creyeron que sería de los primeros el triunfo, equivocándose de medio a medio.

Y es que Lasa jugó ayer como nunca, revelando la malicia con que juega, y Amoroto llevó su puesto, mientras que Tacolo y Machin, mas éste que aquél, pifaron mucho, contra costumbre.

En las apuestas mutuas el dinero, aunque con escasa diferencia, estaba por los que perdieron, lo que prueba que ayer se equivocaron todos.

Hoy domingo 17, a las dos y tres cuartos de la tarde, jugarán Sarasa y Pedros contra Larte, Eguibar y Tandilero.

BOLSA DE MADRID

Cotización oficial del día 16 de Noviembre	
Interior, 4 por 100 contado.....	68,20
— — — — — fin de mes.....	68,20
— — — — — fin próximo.....	68,00
Exterior, 4 por 100 contado.....	77,55
Amortizable, 4 por 100.....	80,85
Billetes Cuba 1886.....	99,00
— — — — — 1890.....	86,50
Acciones Banco España.....	32,50
B. Hipot. Cédulas al 5 por 100.....	102,5
— — — — — al 4 por 100.....	87,10
Compañía Arrendataria Tabacos.....	192,50
Paris vista.....	18,10
Londres vista.....	29,87

Barcelona

Interior 4 por 100.....	68,10
Exterior 4 por 100.....	77,00

Paris

Exterior 4 por 100.....	00,00
Renta francesa 3 por 100.....	00,00

Telegramas oficiales

Paris 16.—Apertura de la Bolsa de hoy: Interior español, 65,25. 3 por 100 francés, 100,87.
Paris 16.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: Exterior español, 65,31. 3 por 100 francés, 100,82.
Londres 16.—Exterior español, 65,00.
Buenos Aires 15.—Servicio especial de la Agencia Fabra.—Precio del oro en el día de ayer.—3,35,50.

Imprenta, San Agustín, 2.—Madrid.

carcelero, Serdan y sus amigos suplicaron al gran pensionista de Holanda que les permitiese acompañarle. Juan de Witt accedió y cruzaron juntos dos callejones secretos cuya llave poseía el carcelero y después un paso completamente desierto, pero al llegar a la entrada de un corredor abovedado que conducía al castillo y estaba obstruido por una puerta, el carcelero declaró a los compañeros del gran pensionista que no podían pasar adelante y que únicamente Juan de Witt había de entrar en la cárcel.

Este suplicó a sus amigos que se retirasen no queriendo exponerles al peligro que tal vez iba a arrostrar, y estrechándoles la mano entró en la celda lanía cuya puerta se abrió para él y el carcelero. Se dirigió en seguida apresuradamente a donde estaba su hermano, y entonces se expuso la emboscada, entonces se justificaron por desgracia los recelos de los amigos de Juan de Witt.

¡Su hermano no le había mandado a llamar porque preveía los peligros de semejante visita en aquel momento de efervescencia popular!

Tuvo lugar una escena desgarradora entre ambos hermanos. Juan se empeñó en persuadir a Cornelio que tratara al menos de huir de la cárcel, cuyas puertas se le abrían sin duda, pues estaba condenado al destierro, y Cornelio se negó a huir, pues no consentía en que se llevase a cabo la sentencia.

Quería que los jueces le declarasen inocente o asesino.

Salir de la cárcel equivalía a aceptar la sentencia que creía injusta y contra la cual protestaba.

No pudiendo Juan de Witt decidir a su hermano a que huyese le declaró que no se separaría más de su lado y seguiría su misma suerte. En vano Cornelio le suplicó que se retirase, si era aún tiempo, pues Juan permaneció inflexible.

Poco tiempo después de esta discusión dolorosa, lucha sublime de generosidad fraternal, penetraron de pronto en el aposento donde estaban los dos hermanos, dos oficiales y cuatro milicianos de la compañía de la Bandera Azul, cómplices de la invasión de la cárcel que acababa de efectuarse, lanzando

contra los desventurados de Witt horribles amenazas.

Dejemos hablar ahora, hijos de Joel, a un testigo ocular de este lamentable suceso:

«...El oficial y los milicianos encontraron a Cornelio de Witt en traje de casa, recostado en el lecho, y a su hermano sentado a su cabecera leyéndole la sagrada Escritura.

«El gran pensionista trató de inspirar algún sentimiento de humanidad a los bárbaros que acababan de penetrar en la estancia, pero redoblaron las amenazas y obligaron a los dos hermanos a que se levantasen y salieran, diciéndoles que iban a conducirlos al sitio donde ejecutaban a los criminales.

«Los de Witt se despidieron y abrazaron con firme ternura en la parte superior de la escalera que conduce a la gradería exterior. Cornelio de Witt que, a consecuencia de los padecimientos de tormento, estaba muy débil, bajó apoyado en el brazo de su hermano.

«Este, conservando una calma heroica en peligro tan inminente, exhortaba con dulzura a los que le conducían a él y a su hermano para que no cometieran una gran de iniquidad.

«Amigos míos, les decía mientras bajaba la escalera sosteniendo a su hermano, somos inocentes, no somos traidores a la república... Conducidos a donde gustéis, pero dadnos jueces.

«Ande, ande, le respondió el oficial empujándole brutalmente y haciéndole tropezar en los últimos peldaños de la escalera; pronto verás a donde os llevamos, traidores.»

Habían abierto la verja que servía de defensa a las cercanías del castillo, y una parte de la multitud penetró en el primer patio que separaba de la plaza la fachada de la cárcel donde se veía una escalinata de piedra de varias gradas que terminaban en una puerta ojival.

La sombra de su bóveda dejaba ver tan sólo los últimos peldaños de la escalera interior por donde bajaban los de Witt, y cuando estos aparecieron en la puerta, pálidos y brutalmente empujados por los milicianos de la Bandera Azul, salieron de todos los la-

además con la angustia retratada en los rostros de los amigos de su marido, dijo de pronto con voz alterada a Juan de Witt:

—Confieso mi debilidad... pero el verte salir de casa me inquieta sin saber por qué...

—Pues ya que no sabes la causa de esa inquietud, debes convencerte de que no tiene fundamento, esposa querida, respondió Juan de Witt, sonriendo: ¡Adios, fiel amiga, amamosa compañera de mis días aciagos... adios! Espero que pronto podré traerte buenas noticias de mi hermano...

—Juan, exclamó su esposa palideciendo, acúsame de cobardía de locura... pero a mí pesar se despedaza mi corazón. ¡No salgas... te lo suplico... no salgas!

—¡Ah! señora, dijo vivamente M. de Tilly, vuestros presentimientos os...

Juan de Witt interrumpió a M. de Tilly cuyo secreto pensamiento adivinaba, y dijo con voz firme y tranquila:

—Amigo mío, el tiempo pasa y mi hermano me espera...

El gran pensionista de Holanda acentuó de tal modo estas palabras, que M. de Tilly, sus amigos y la señora de Witt perdieron todas las esperanzas de triunfar de su resolución.

Juan de Witt lanzó involuntariamente la última mirada a su esposa y a sus hijas, y salió bruscamente, seguido de M. de Tilly, de Salau Lebrun y de su hijo.

—¡Dios le salve! dijo en voz baja M. de Tilly a sus amigos, en tanto que Juan de Witt, que les precedía, bajaba pensativo la escalera de su casa. Seguido, velado por él, trató de defenderle. Mi caballo me espera cerca de aquí; voy a reunirme sin tardanza con mi compañía... Defenderemos hasta el último extremo las cercanías de la cárcel.

—Contad con nosotros, respondió Serdan. Haremos lo que puedan hacer tres hombres resueltos. ¡Ojalá salvemos a Juan de Witt!

Alzabase cerca del palacio donde se reunían los estados generales de la república de las siete provincias, un vasto edificio ennegrecido por los años, flanqueado de torres y con angostas ventanas defendidas de

espesas rejas. Este antiguo castillo servía entonces de cárcel pública.

La fachada principal, donde se veía una puerta ojival a la cual conducían algunos escalones de piedra, estaba separada de la plaza de Buytenoff por una verja cerrada, delante de la cual se veían formados en batalla los soldados de M. de Tilly, que sin desenterrar la espada y únicamente con su sangre fría y su fuerza de inercia, habían impedido hasta entonces que la multitud reunida en la plaza forzara la verja para penetrar en la cárcel donde estaba Cornelio de Witt. Los numerosos grupos que preferían algunos momentos antes gritos furiosos y amenazas de muerte contra el partido francés, estaban entonces silenciosos y atentos en torno de varios ciudadanos de La Haya que, subidos sobre guardacantones, escalones o carros, leían y comentaban en medio de numerosos grupos cartas recientemente llegadas de las provincias invadidas por los ejércitos de Luis XIV. Distingíase entre aquellos fogosos oradores un rico platero de La Haya llamado Enrique Wereff, que había sido hasta entonces uno de los miembros más activos del partido francés, de modo que cuando subió a un carro y se preparó a tomar la palabra, ahogó su voz una gritería formidable acompañada de silbidos.

Llevaba una carta en la mano, y reclamó el silencio con un ademán suplicante.

Finalmente, los gritos, los silbidos y los murmullos cesaron poco a poco y Enrique Wereff dijo en voz alta:

—Amigos míos: engañado, como tantos otros buenos ciudadanos, he pertenecido hasta hoy al partido francés, pero declaro a la faz del cielo y de los hombres que los hermanos de Witt, jefes de ese partido, merecen la execración pública.

Cómplices o jefes del Gobierno de Francia, son responsables de los horrores sin nombre que las tropas francesas cometen en nuestras provincias. Permitid que os lea esta carta que he recibido hoy de uno de mis parientes, que vive en Bodegrave. ¡He aquí los frutos sangrientos de la alianza francesa! Maldito sea el día en que creí en la lealtad de esa alianza y en el patriotismo de los hermanos de Witt que la han sostenido!

ESPECTACULOS

REAL.—A las 8 y 1/2.—La Favorita.
A las 3.—Función extraordinaria a beneficio de la Asociación de la Prensa.
ESPAÑOL.—A las 8 y 1/2.—

El estigma.—La primera postura.
A las 4 1/2.—La segunda dama duende.—Vestirse de largo.
COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—Juan José.—Los asistentes.
A las 4 1/2.—Los asistentes.
—Latín y griego.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—

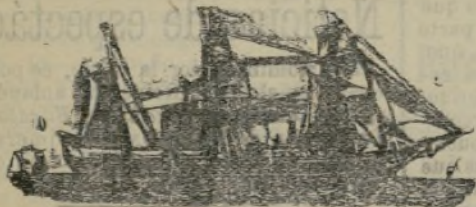
Certamen nacional.—El esbozo primero.—La maja.—El hijo de Su Racionalidad.
A las 4 1/2.—El día de La Africana.—Certamen nacional.—La Maja.—La boda del cojo.
LARA.—A las 8 y 1/2.—Primera medalla.—El oso muerto.—Segundo acto de la misma.—El bigote ra-

biolo.—A las 4 1/2.—Los asistentes.—El oso muerto.—Primera medalla.
APOLO.—A las 8 y 1/2.—La verbena de la Paloma.—Las tentaciones de San Antonio.—De Madrid a París.—El capitán Medistófeles.
ESLAVA.—A las 8 y 1/2.—El tambor de granaderos.—El señor barón.—La serenata.—El señor corregidor.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—Los caracoles.—Las piezas de convicción.—La casa de la tipla.—El ciego del esquino.

A las 4 1/2.—La mascota.
ROMEA.—A las 8 y 1/2.—Las plagas de Madrid.—Chico y chica.—Solo de ocarina.—Los notarios.—El mecedor.
A las 4 1/2.—Campanero y sacristán.—El cabo primero.
Los amigos de Benito.
GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Dos grandes

conciertos rusos.—Unico concierto tarde.
A las 4 gran concierto.
Entrada 75 céntimos.
CIRCO DE COLON.—A las 8 y 1/2 y 8 1/2.—El rey que rabió.
PRINCIPE ALFONSO.—A las 8 1/2.—Viva Cuba de España!

A las 4 1/2.—La misma.
JARDIN DEL BUEN RETIRO.—Exito extraordinario.—La rendición de Granada. Amenizará los intermedios la banda del Regimiento de Cuena.
Entrada 50 cts.
Butacas sin entrada, 50 céntimos.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPAÑIA

Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga, Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cádiz y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Viernes.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida.
Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consiguatario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

AL ESCORIAL

Gula de un viaje económico
Ilustra con ocho grabados

Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie el cicerone.

Precio 30 céntimos

De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

Fruto laxante refrescante muy agradable a tomar contra

TAMAR INDIEN GRILLON

CONSTIPACIÓN Hemorroides, Bilis, falta de apetito Embarazo gástrico é intestinal, Jaqueca E. GRILLON Farm. 33, Rue des Archives PARIS

SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID
TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A

SERVICIO DE ABONOS

	AL AÑO
	Pesetas
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos uso del teléfono.	600
Por una estación para casinos y círculos	1.00
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comunicar con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audidores, dos timbres y sus dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comunicar solamente con la estación del mismo abonado, compuesto de un micrófono, dos audidores, dos timbres y dos conmutadores de dos direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar á todos los abonados.	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmutador de dos direcciones para hablar solamente á la Central.....	54
Cuadro indicador de 4 direcciones.....	530
» cada otra dirección.....	70
Con un conmutador (al año), dos direcciones.....	4
Para otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE EL GLOBO
Gestión y despacho de exhortos: facilitanse datos, noticias y consultas referentes á asuntos judiciales.
Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargaran de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de tasación y responsabilidad.
Dirigirse á la Administración de EL GLOBO.

Alimento y Medicina



es la Emulsión de Scott de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa.

Es medicina, porque evita y cura la Tisis, Escrófula, Anemia, Extenuación, Debilidad, Catarros y Resfriados, Raquitismo, &c.

Es alimento, porque produce fuerzas y crea carnes.

La Emulsión original, la que representa mas de veinte años de estudio y práctica, la favorita de los médicos, es la que lleva la etiqueta del hombre con el bacalao á cuestas. De venta en todas las farmacias y droguerías. Exijase la legítima

Emulsión de Scott

REHÚSENSE LAS IMITACIONES.
Scott y Bowne, Químicos, Nueva York.



REGALOS

I
La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar á elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, á todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, á elegir, entre el variadísimo catálogo de Novelas escogidas, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro *Exposición de Filipinas* á los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.

II

Los suscriptores á EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y á cargo de notables letrados de esta corte.

JARABE DE BREA Y TOLÚ

Pectoral balsámico, muy recomendado contra la tos, fatiga, asma, catarro del pecho y de la vejiga.—Botella UNA PESETA. Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35, frente á la de Relatores. Teléfono 33.

MONROY

DENTISTA.—Corredera S. Pablo, 21, contiguo á Lara



ESQUELAS

Se admiten en la Administración de este periódico, San Agustín, 2.
Precios muy económicos.

Se alquila muy barato en la calle de Tarragona, número 10, un local propio para almacén.

SOCIEDAD GENERAL

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece á los anunciantes é industriales, combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas á las personas que las pidan.

OFICINAS

6 Y 8, ALCALÁ, 6 Y 8



PADECEIS DOLORS DE MUELAS?
EMPLAJO COMO YO
el ELIXIR DENTIFRICO del D. ROUSSET
DE LA FACULTAD DE NEW-YORK.
Recomendado por la Exposición Universal PARIS 1889.
Grandes Diplomas de Honor, Medallas Oro y Plata.
AGENTES GENERALES: TAILHEFER & LABADIE
43, Rue Croix-de-Seguey, BORDEAUX.
Se encuentra en todas las buenas Parfumerías.

Esta abjuración de su pasado debía conciliar á Weroeff la simpatía de la multitud y mil voces respondieron:

—¡Leed la carta!
—¡Silencio!
—¡Atención!

El platero leyó entonces con voz robusta la carta siguiente:

—Querido amigo: Te escribo deprimido. Debo la vida á una casualidad milagrosa. Nuestras dos villas de Swamerdam y de Bodegrave, compuestas de seiscientos casas cada una, acababan de ser reducidas á payasas por el ejército de Francia, á excepción de una casa que la casualidad ha salvado del incendio.

Los soldados se han encarnizado especialmente en destruir los templos protestantes, de los que no han dejado ninguno en pie. También han entregado á las llamas las escuelas y la casa consistorial donde se ejercía la justicia.

Los soldados, para llevar á cabo su obra execrable, se habían proporcionado en Utrecht antorchas y materias combustibles. He visto escenas horribles; los que intentaban librarse de las llamas caían bajo la espada de la soldadesca...

Una explosión de gritos furiosos, suscitados por la indignación, interrumpió á Weroeff, y un carnicero de estatura gigantesca, de cabellos y barba de color rojo, los ojos inyectados de sangre y el rostro ardiendo en ira, saltó sobre el eje del carro donde estaba el platero, y gritó con voz estentórea que dominó el tumulto:

—No mienta la carta. Mi hermana vive en Swamerdam... sus dos hijos han perecido en las llamas, y ella ha sido asesinada después de ser víctima de infames ultrajes. ¡Y aún nos niegan las cabezas de los de Witt y demás cómplices de la Francia! añadió el carnicero con exaltación feroz.

Sacó después del cinto su larga cuchilla y la blandió gritando:

—¡Mueran los defensores de la Francia!
—¡Sí... mueran los de Witt! respondió la turba cuya exasperación era inefable.

—¡Mueran los traidores!
—¡Caiga sobre ellos toda la sangre que se ha vertido!

Habiéndose restablecido el silencio poco á poco, el platero prosiguió la lectura de la carta:

—Ayer, luego que partió el enemigo, volvímos á nuestras villas y al registrar los escombros humeantes de las casas, se encontraron por todas partes cadáveres calcinados y niños medio abrasados en el regazo de sus madres.

—¡Hasta los niños! ¡pobrecillos! ¡Y no han de vengarse tales atrocidades! gritó el carnicero cuya voz se elevó en medio del primer momento de silencio causado por el estupor y el espanto, seguido muy pronto de imprecaciones que no es posible reproducir.

—¡Oíd! añadió Weroeff:
—«La soldadesca violó las mujeres antes de pasarlas á cuchillo ó arrojarlas en el canal...»

Al oír estas palabras, que le recordaban la horrible suerte de su hermana, el carnicero, en vez de proseguir nuevamente en imprecaciones, se tapó el rostro con las manos y se puso á llorar... El aspecto de la dolorosa ternura de aquel hombre rústico y violento impresionó tan vivamente á la multitud, que los terribles fermentos de un odio vengador, inexorable y ciego, hicieron hervir los corazones más fríos.

El platero acabó su lectura en medio de la indignación general.

—«La codicia, unida á la crueldad, animaba al capitán lo mismo que al soldado.

«Colgaban á los hombres en la chimenea de su casa y encendían fuego para que, sofocados con el humo y abrasados con las llamas, declarasen donde ocultaban el dinero que poseían.

«La mayor parte de ellos eran pobres y sucumbían víctimas de una codicia bárbara.

«Me escriben de Nimega que uno de estos verdugos, que deshonran el uniforme de soldado, había mutilado á una pobre mujer y salpicado con pólvora sus heridas. Este infame murió ayer en Nimega en medio de un espantoso delirio causado por el remordimiento de su crimen.

«Creía ver la imagen de aquella mujer y oír sus dolorosos gritos.

«Un barquero, hermano del arrendador de mi padre, fué clavado por ambas manos en

el mástil de su barca, en tanto que los soldados cometían infamias con su familia.

«¿Qué más puedo decirte?

«Ni siquiera han respetado á los difuntos: unos soldados robaron el sudario y la camisa de dos cadáveres que llevaban á enterrar y los arrojaron en el canal... No se contentaron con esto...»

El platero no fué escuchado á pesar de la siniestra curiosidad que inspiraban tan espantosas revelaciones...

El último hecho... aquella profanación sacrilega, doblemente abominable á los ojos de un pueblo tan profundamente religioso en su culto á los difuntos, hizo desbordar el hervor de la furia popular.

Necesitaba al instante víctimas para saciar su sed de venganza y de terribles represalias.

El pueblo tenía en su poder esas víctimas y eran los hermanos de Witt y los demás jefes del partido francés, juguetes ó cómplices de Luis XIV, como decían los más con una lógica atroz.

La rabia popular llegó á su colmo, atizada por otra parte por los orangistas, según los cuales, el vengador y salvador de la república sería el príncipe de Orange, recientemente nombrado por los Estados generalísimo de los ejércitos de mar y tierra.

Estos dos resentimientos públicos, el odio al partido francés y la simpatía al partido orangista, estallaron como el rayo después de la lectura de la carta del platero, y salían de todos los labios estos gritos, sin que se hubieran puesto de acuerdo porque expresaban la fatalidad de las circunstancias:

—¡Viva Orange!

—¡Mueran los de Witt!

—¡A la cárcel! ¡A la cárcel!

La acción se unió á la palabra, y la multitud se lanzó por un movimiento espontáneo hacia la cárcel, cuyas cercanías habían logrado defender hasta entonces M. de Tilly y sus jinetes, ora recurriendo á las exhortaciones amistosas para contener á los más impacientes, ora avanzando cuando los veían agrupados muy cerca de ellos al paso de los caballos que obligaban á retroceder á la muchedumbre; pero después de la lectura de la carta del platero Weroeff y de otras correspondencias análogas, leídas y comentadas igual-

mente en la plaza pública, el movimiento popular contra la cárcel fué tan espontáneo y se efectuó tan decididamente, que los jinetes de M. de Tilly fueron acometidos por una lluvia de piedras á los gritos de ¡muera el partido francés!

Viéronse entonces obligados para salvar su vida á desenvainar las espadas, y ya iban á dar una carga á sus adversarios, cuando de pronto entró en la plaza tambor batiente y entre los vivos simpáticos de la multitud, una compañía de infantería de milicia, llamada de la Bandera Azul.

Aunque pertenecía al partido orangista, el capitán de la milicia cubrió primeramente la retirada de la caballería, y declaró después á M. de Tilly que el consejo de los Estados enviaba la compañía de la Bandera Azul á formar la guardia de la cárcel y relevar á la caballería para evitar la efusión de sangre en un conflicto con el pueblo.

M. de Tilly se vió obligado á obedecer y á abandonar con el corazón despedazado la cárcel, pues no dudaba que la multitud la invadiría á favor de la inercia calculada ó de la connivencia de una compañía de orangistas. ¡Ah! la invasión de la cárcel... era la muerte de los hermanos de Witt.

La caballería se retiró de la plaza en medio de silbidos y amenazas, y los más exaltados gritaron:

—Después de los de Witt, vendrá el turno á Tilly; ya sabemos donde vive.

—Tiene en su casa francesas... unas grandes damas, añadió una voz.

—Es cierto, dijo otro; ayer las vi en el balcón.

—¡Ira de Dios! He de vengar á mi hermana en esas francesas, exclamó el carnicero. Pero muera antes los de Witt. La cárcel es nuestra. La Bandera Azul nos protegerá.

Estas amenazas del carnicero, que indirectamente se dirigían á la señorita de Plouernel y á su tía, llegaron á oídos de Serdan y de Salau Lebrann y su hijo que, hallándose en la plaza y arrastrados por la muchedumbre, se adelantaban también hacia la cárcel. Habían intentado en vano realizar la promesa hecha á M. de Tilly de velar por la existencia de Juan de Witt.

Cuando éste salió de su casa guiado por el